

Las redes euromediterráneas en el ámbito cultural

Giovanna Tanzarella

Fondation René Seydoux
pour le Monde Méditerranéen,
París

El espacio euromediterráneo ha vivido en primera línea las repercusiones negativas de la guerra anglo-norteamericana en Irak de la primavera de 2003. Los nuevos frenos a la movilidad entre las orillas del Mediterráneo, en las voluntades y en los hechos han supuesto un serio golpe para el Partenariado Euromediterráneo, así como para su credibilidad, ya ampliamente debilitada por causa de la opacidad del proceso y de la debilidad de resultados tangibles.

En efecto, el Partenariado es un ejercicio complejo y frágil que continuamente se ve cuestionado por las grandes crisis de la geopolítica mundial; desde el final del proceso de Oslo hasta la guerra emprendida contra el «eje del mal», son muchos los que con regularidad decretan el final del Proceso de Barcelona y, de un modo muy especial, en el seno de las diferentes sociedades civiles. Bien es verdad que, después del 11 de septiembre, el Partenariado, a pesar de lo ambicioso de sus metas, no ha sabido convencer a nadie respecto a su pertinencia como instrumento de prevención de los conflictos y de la integración social, económica y cultural en la región.

Asimismo, y a consecuencia de la guerra, de repente se ha solicitado la ayuda del ámbito cultural en favor de las relaciones norte-sur, fuertemente sacudidas, como si de pronto se tomara conciencia del déficit de conocimiento y de comprensión mutuas entre las culturas y los pueblos del Mediterráneo.

Pero el cuadro no estaría completo si no se mencionaran las responsabilidades de los actores sociales y culturales, los cuales, a pesar de que a partir de 1995 se venían mostrando muy activos e inventivos en el espacio euromediterráneo, no siempre han sabido estar a la altura del rol que estaban invitados a desempeñar (sobre el papel) en la política mediterránea de la Unión Europea. En el ámbito cultural en particular, esto se traduce en incapacidad para influir en las políticas públicas (nacionales y comunitarias), así como en la imposibilidad de expresarse a través de una sola voz, bien alta y unida.

Caracterizados por un fraccionamiento y una compartimentación muy fuertes (por ejemplo, los artistas y los universitarios no se conocen), y animados a veces por lógicas de competencia (para acceder a las fuentes de financiación, entre otras cosas), en los últimos años los medios culturales han producido un discurso desengañado y teñido de impotencia sobre el Partenariado Euromediterráneo.

Y precisamente en este contexto tan taciturno es en el que aparecen o toman un nuevo aliento las experiencias para imbricar a los actores culturales. Con frecuencia se trata de redes informales, no institucionalizadas, basadas en relaciones de confianza y vinculadas a un proyecto o a un encuentro, a semejanza de la primera Bienal de Revistas de Pensamiento Crítico, que en diciembre de 2002 reunió, en Marrakech, por iniciativa de Transeuropéennes (París) y de Chouala (Casablanca), a una treintena de revistas del ámbito mediterráneo.

A pesar de que algunas veces son poco visibles, estas experiencias informa-

les irrigan el Mediterráneo de intercambios y solidaridad.

Siendo un fenómeno reciente, el nacimiento de redes árabes marca una etapa importante en la estructuración del espacio civil de las sociedades del sur del Mediterráneo. Dos ejemplos servirán para ilustrar este punto: en primer lugar, Aicha, el foro de las mujeres árabes, que funciona de un modo descentralizado (mujeres y derecho en Túnez, mujeres y educación en Marruecos, y coordinación en Jerusalén...), y en segundo lugar, la Palestinian Network of Art Centres, con sede en Ramala, que aspira no sólo a reforzar las capacidades de las organizaciones culturales y artísticas en Cisjordania y Gaza, sino que también constituye una plataforma de cooperación con los medios artísticos europeos.

A escala del ámbito euromediterráneo, una de las más antiguas experiencias, la correspondiente a la Bienal de Jóvenes Creadores de Europa y el Mediterráneo, se ha convertido en una auténtica red que supo renovar sus métodos de trabajo con ocasión de la preparación de la cita de Atenas, celebrada en junio de 2003, poniendo el acento sobre lo que precedió y lo que siguió a la Bienal en sí misma, a través de una serie de talleres cruzados y descentralizados llevados a cabo en diferentes países.

Muy innovadora, la red DBM (Danza de la Cuenca Mediterránea), que reúne a profesionales de la danza (coreógrafos, bailarines, compañías, profesores, etc.) del entorno mediterráneo, en 2003 decidió invertir en formación, en especial en lo que se refiere a la orilla sur. Al gozar de financiación europea en el marco de Cultura 2000, la DBM es un ejemplo muy bueno de la utilidad de la apertura

REDES CULTURALES EUROMEDITERRÁNEAS

Transeuropéennes (Paris):

www.transeuropeennes.org

FEMEC:

www.femec.org

Red DBM (Danse Bassin Méditerranée):

www.dbmed.org

Babelmed:

<http://www.babelmed.net/>

Biennale des jeunes createurs d'Europe et de la Méditerranée:

www.bjcem.org

de los programas europeos a los países terceros mediterráneos. Su funcionamiento descentralizado la ha llevado este año a Estambul para la celebración de encuentros profesionales con los medios turcos de la danza contemporánea. En el sector de la información, es importante citar el ejemplo altamente original de Babelmed, una red de periodistas de varios países del Mediterráneo (Turquía, el Líbano, Jordania, Siria, Egipto, Marruecos, Túnez, Grecia, España, Francia e Italia), centrada en la actualidad cultural, literaria y artística de la zona, que publica en un destacable sitio web textos inéditos y artículos de calidad. Verdadera ventana sobre la cultura mediterránea, Babelmed está coordinada por un equipo internacional con sede en Roma. En 2003, las encuestas publicadas en dicho sitio web han permitido que las miradas del norte y del sur se encontraran respecto a las ciudades en guerra (*Guerra y posguerra*) y sobre las ciudades portuarias (*Territorios de mar*). Algunas de las experiencias que acabamos de mencionar se enmarcan dentro del FEMEC –Foro Euromediterráneo de las Culturas–, la primera red cultural euromediterránea, que, concebida a finales de 2000, despegaría verdaderamente ese mismo año. A finales de 2003, contaba con casi cuarenta miembros activos, entre los que se hallaban las expresiones más interesantes de la escena cultural independiente euromediterránea.

Esta red reúne a artistas, traductores, universitarios, operadores culturales y animadores de asociaciones o de revistas de Europa y del Mediterráneo; mujeres y hombres (y también organizaciones) que comparten el mismo deseo: participar en la creación de un espacio humano y cultural de intercambio, de circulación y de reparto

entre la orilla norte y la orilla sur del Mediterráneo.

El FEMEC no pretende ser el único representante del conjunto del sector cultural en el Mediterráneo y proclama su especificidad: «Pensamos la cultura como resistencia, como apertura y como negociación permanente de nuestras diferencias», puede leerse en sus folletos. Concretamente, el FEMEC es un lugar de descompartimentalización, es decir, un lugar de reencuentros humanos y de reflexiones exigentes, especialmente a través de citas regulares pero que no tienen lugar exclusivamente en la orilla sur. Así, después del encuentro celebrado en El Cairo en 2003, que permitió interrogarse sobre las percepciones recíprocas de la posguerra, en 2004, con ocasión de un encuentro en Amán, se abordará la cuestión *El poder de la cultura y la cultura del poder*; a este encuentro le seguirá otro en Casablanca previsto para finales de año, sobre el tema de las fronteras culturales. Estas reuniones ilustran el método del FEMEC, que va consolidándose, creando momentos muy intensos de participación intelectual e intercambio entre las personas.

Uno de los objetivos buscados consiste en apoyar a los hombres y mujeres de los medios culturales en su trabajo individual y colectivo, y en su independencia respecto de todos los poderes tanto en el norte como en el sur. En este sentido, el hecho de compartir la información es una tarea primordial con vistas a superar una de las desigualdades más flagrantes de los intercambios culturales en el Mediterráneo. Así, el FEMEC ha creado en 2003 un sitio web pensado como una herramienta colectiva al servicio de todos, que, entre otros, reúne un primer núcleo de revistas mediterráneas especializadas en

ciencias sociales y humanas,¹ a modo de anticipo de otra red más amplia que está en construcción.

El FEMEC quiere ser sobre todo un instrumento para defender la dimensión cultural del Partenariado Euromediterráneo, de ahí su compromiso con la Fundación Euromediterránea para el Diálogo entre las Culturas. En efecto, 2003 fue el año del lanzamiento de esta primera institución del Proceso de Barcelona, que está en la Agenda del Partenariado y de los actores culturales. Concebida por Europa como una respuesta frente a los riesgos de ruptura con el mundo árabe-musulmán, la nueva fundación plantea dos cuestiones centrales: qué se entiende por diálogo entre las culturas en el Mediterráneo y cómo se va a implicar en dicho diálogo a las sociedades civiles.

En efecto, ¿se puede hablar de diálogo cuando las condiciones de la creación, de la educación, del acceso a la información cultural, así como las condiciones de la producción cultural, están marcadas por profundas desigualdades en ambas partes del Mediterráneo? O aún más, ¿podemos pasar por alto el tema de las libertades (de expresión, de creación y de circulación) en el espacio público y contentarnos con un diálogo entre personas pertenecientes al medio cultural? Planteados así, los retos culturales aparecen más generales y conciernen al conjunto de las sociedades euromediterráneas.

Y desde este mismo ánimo es como el FEMEC considera su adhesión a la Plataforma no Gubernamental para el Fórum Civil Euromed,² que se está constituyendo; es decir, desde la voluntad de trasladar los desafíos culturales al debate público y trabajar para que el sector cultural pueda confrontarse con las otras dimensiones de la vida de las so-

1 Las revistas presentes en 2003 son: *Mediterraneans*, París; *Prologues*, Casablanca; *Quaderns de la Mediterrània*, Barcelona; *Cahiers d'Études sur la Méditerranée orientale et le monde turco-iranien (Cemoti)*, París, y *Confluences Méditerranée*, París.

2 Secretaría provisional: Red Euromediterránea de Derechos Humanos, Strandgade 56, DK - 1401 Copenhague K. Tel: +45 32 69 89 11.

ciudades, y especialmente con las que están relacionadas con el desarrollo y la defensa de los derechos humanos. Además, la Plataforma no Gubernamental

Euromed constituye, del mismo modo que las redes culturales, un ejemplo de que los actores de la sociedad civil –sea cual sea su campo de trabajo–

comparten la misma voluntad de superar las dificultades y de tener un peso específico en el devenir del Partenariado Euromediterráneo.

PROYECTOS TEMPUS-MEDA 2002

Los Proyectos Europeos Conjuntos (*Joint European Projects*) son uno de los instrumentos de cooperación del Programa Tempus. Los JEP ofrecen ayuda financiera durante dos o tres años a los proyectos de

asociación entre instituciones de los países asociados y los países de la UE.

(Gráfico A) solicitudes JEP seleccionadas en 2002 por país MEDA beneficiario (33 proyectos en total).

(Gráfico B) proyectos JEP por país de la UE signatario del contrato (33 proyectos en total).

El miembro signatario o contratista debe estar ubicado en la UE y es el responsable legal de la administración de la subvención Tempus.

GRÁFICO A

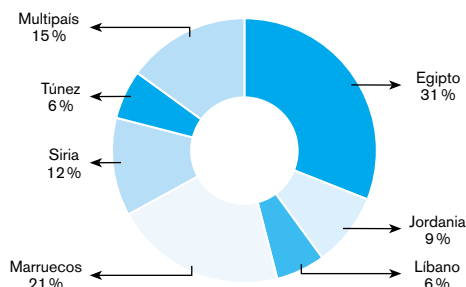
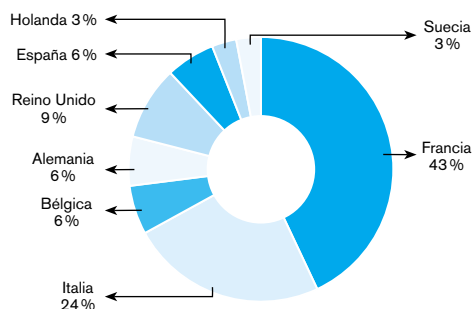


GRÁFICO B



Fuente: Comisión Europea, DG Educación y Cultura, Educación y Formación, http://europa.eu.int/comm/education/programmes/tempus/index_es.html. Martina Rathner, DG Educación y Cultura, Citada por Ideaborn consultors.

ACTIVIDADES DE LA DELEGACIÓN DE TEMPUS EN MARRUECOS DESDE JULIO DE 2003

Encuentros Tempus-MEDA

- Comisión Europea en Bruselas (3 y 4 de julio de 2003): responsables de las NTO (National Tempus Offices) del Mediterráneo.
- Roma (19 y 20 de septiembre de 2003): intercambio de experiencias con los países de Europa del Este.
- Alejandría (13 y 14 de octubre de 2003): debates sobre el diálogo intercultural y talleres prácticos dedicados a las actividades de Tempus.
- Catania (7 y 8 de noviembre de 2003): debate acerca de la conveniencia de crear un espacio de diálogo y acuerdo entre los órganos universitarios de los países euromediterráneos. Las principales conclusiones del encuentro son: la idea de crear un «espacio de enseñanza superior para los países euromediterráneos»; la necesidad de revisar determinados programas ya en funcionamiento (es-

pecialmente ampliar la «beca de movilidad individual» a un período superior a las 8 semanas que prevé la guía del candidato del programa Tempus-MEDA); las posibilidades de ampliar el programa ERASMUS MUNDUS a los países MEDA; la armonización de las instituciones y los programas (con respecto al proceso de Bolonia); y la puesta en marcha de un «portal» en el que todas las universidades del espacio euromediterráneo estarán invitadas a formular propuestas de movilidad.

Actividades informativas paralelas relacionadas con el programa Tempus Marruecos

- Jornada informativa Tempus Marruecos, el 26 de julio de 2003, durante la cual el ministro de enseñanza superior y el ministro delegado responsable de la investigación científica pusieron especial énfasis en la importancia del programa Tempus y su trascendencia en

el éxito de la reforma de la enseñanza superior que entrará en vigor a lo largo de este año.

- Durante los meses de octubre y noviembre, ante la proximidad de la fecha límite del 15 de diciembre, la NTO-Marruecos multiplicó los contactos e impulsó la presentación del máximo de proyectos susceptibles de resultar seleccionados. En este marco, se han organizado encuentros informativos en las universidades e instituciones marroquíes. Además, actualmente se están desarrollando encuentros y sesiones informativas, un sitio web y se está a punto de finalizar una base de datos de buscadores marroquíes y extranjeros.

Fouad Ammor
National Tempus Office